

ספר
בראשית



EL LIBRO DE
BERESHI T

***E**n el Cielo hay dos filas de maridos. La primera es para los hombres que, durante sus vidas, dominaron a sus esposas. La segunda fila es para los que fueron dominados por ellas. La segunda fila está llena al máximo. No obstante, en la primera fila está solamente un individuo llamado Shmérel. Algunos de los conocidos terrenales de Shmérel lo notan allí y claman:*

—Eh, Shmérel, todos saben que tu esposa te trataba como a un felpudo. ¿Por qué estás en la fila de los maridos que dominaron a sus esposas?

—¿Nu, qué quieren de mí? —dice Shmérel—. Mi esposa me dijo que me parara aquí.

PARSHAT BERESHIT

«LA MUJER, CORONA DE LA CREACIÓN»

ראשית ■

BERESHIT

EN EL COMIENZO ¹

Con su primera letra la Torá invita a nuestra curiosidad. ¿Por qué la Torá empieza con bet, la segunda letra del alfabeto hebreo? La álef hubiera sido una letra inicial más lógica: no sólo viene antes alfabéticamente, sino que desde el punto de vista espiritual representa la preeminencia. La álef es el número uno, insinuando la Unicidad de Di-s, y alude a Alufó Shel Olam, «el Jefe —o Amo— del Mundo», el Ser Único que precede a todo.

Otro fenómeno curioso: extraño para el texto de la Torá, esta letra bet está escrita con un tamaño grande, haciéndola sobresalir entre todas las demás letras de la página. Nada en la Torá es ambiguo ni carente de sentido. Entonces ¿cuál es el mensaje de esta letra inicial y su tamaño?

MASCULINO Y FEMENINO

Podríamos explorar esta letra bet dentro del marco del pasaje: «Di-s creo al Adam ... masculino y femenino Él los creó»². Comentando este versículo, Rashi cita el Midrash: Di-s creó a Adam como hermafrodita; ambos géneros juntos, un hombre y una mujer unidos espalda con espalda.

1- *Bereshit* 1:1.

2- *Ibid.* 1:27.

Existen cuatro términos descriptivos diferentes para referirse a «hombre»: adam, ish, enosh y guéver.³ El más prestigioso de estos vocablos es adam, dando a entender un ser humano que manifiesta la imagen de Di-s, una persona realmente elevada.

Por consiguiente, para ser un adam, una persona completa, un mench, se debe poseer las cualidades Divinas de ambos géneros. Hay que equilibrar las energías masculina y femenina en términos de dar versus recibir, silencio versus habla, agresividad versus sensibilidad, y contemplación abstracta versus compromiso devoto.

LA LETRA DEL EQUILIBRIO

La letra bet expresa esta integración y equilibrio: **ב**

Diseño gráfico: Gráficamente, la letra *bet* está formada por otras dos⁴ letras: una *dálet*, que es una letra femenina,⁵ y debajo una *vav* horizontal, que es una letra masculina.⁶

Guematria: *Bet* = dos. Esto nos dice que Di-s creó el mundo para dos: hombre y mujer.⁷

Significado: *Bereshit* o *biná*.⁸ La palabra *bereshit* puede significar «con el primero» (dando a entender la primera *sefirá* o atributo de conciencia, llamada *jojmá*). La *jojmá*, la agudeza original, se entiende como un fenómeno masculino.

Biná, entendimiento o intuición, es la segunda *sefirá* o atributo de conciencia. La *biná* es una cualidad femenina.

3- Ver *Halom Iom*, entrada del 4 de elul; y La Luz de Las letras Hebreas, pág. 66 Editorial Bnei Sholem.

4- Ver *Berajot* 61a. El Shulján Aruj del Álder Rebe 36:2, sobre la letra bet.

5- *Dálet* representa *dibur*, habla, que corresponde a la *sefirá* femenina de *Maljut*.

6- La *vav* tiene el valor numérico de seis y simboliza las seis *sefirot* masculinas de *Zeer Anpin*.

7- *Midrash Otiot* de Rabí Akiva sobre la letra *bet* (edición de Venecia).

8- *Séfer HaErjim-Jabad*, *Otiot*, letra *bet*.

LA CORONA DE SU MARIDO

Con la aproximación de la Era Mesiánica, nos vamos volviendo conscientes del hecho de que la mística femenina será mayor que la de lo masculino. Esto se alude en la enigmática frase del Rey Shlomó: «La mujer de valor es la corona de su marido»,⁹ indicando que la mujer de valor, la cualidad femenina, es la corona, siendo superior a su marido, el atributo masculino. De modo similar, el Profeta Irmiahu declara:¹⁰ «Lo femenino rodeará (eclipsará) a lo masculino».

Por consiguiente, con una evaluación más profunda, dentro de esta imagen de la letra *bet* parece haber un énfasis adicional en lo femenino. ¿Realmente la Torá considera que lo femenino es mayor que lo masculino?

LA VENTAJA DE LA *BET*

Reexaminemos la letra *bet*.

Diseño gráfico: La *dálet* femenina está ubicada más arriba que la *vav* masculina, representando la superioridad de la mística femenina.

Además, la parte superior de la *bet* está adornada por una corona. Debido a que la corona está ubicada del lado izquierdo de la letra, el lado femenino, nuevamente se enfatiza la *biná*. En los rollos de la Torá escritos de acuerdo con la *Kabalá*, la *bet* de *Bereshit* tiene cuatro puntas,¹¹ simbolizando las Cuatro Madres. Todo esto alude al hecho de que la mujer es la corona de la creación.

Guematria: La mujer fue creada segunda, después de *Adam*. Podemos deducir de esto que ella era una mejora del ser humano original. El tamaño inusualmente grande de esta *bet* también puede sugerir que el estatus de segundo es más

9- *Irmiahu* 31:21.

10- *Mishléi* 12:4.

11- Ver *Sefer Meir Einey Sofrim* de *Dovber Karasik*, p. 61.

importante que el de primero.

Significado: El Talmud dice que a las mujeres se les dio un nivel mayor de *biná*.¹² La *Kabalá* explica que la *biná*, lo femenino, proviene realmente de una fuente superior que la *jojmá*, lo masculino.

Entonces, la primera palabra de la Torá puede leerse «B» *reshit*, dando a entender: «la letra *bet* es *reshit*, primera». En otras palabras, la *bet* —la mística femenina que está durmiente en cada individuo— es más esencial. En efecto, es la corona de la creación. El Rebe expuso que hoy nuestra misión es «aceptar el semblante de nuestro Justo Mashíaj». Explicó: «Toda *mitzvá* que efectuemos debe estar infundida de este objetivo: “Que con esta *mitzvá* recibamos a nuestro Justo Mashíaj”». ¹³ La cualidad de «recibir» es femenina. Esto echa luz al pasaje talmúdico: «Por el mérito de las mujeres justas nuestros ancestros fueron redimidos de Egipto». ¹⁴ En la Redención futura mereceremos el semblante del Mashíaj a través del atributo femenino esencial de «recibir».



RELATO

No obstante su apretada agenda, el Rebe de Belz estaba involucrado en cada detalle de la construcción de su nueva sinagoga en Rusia. Cuando estaba casi terminada, algunos de sus *jasidim* se le acercaron y dijeron:

—Rebe, quizá ya podamos empezar a tener servicios en este bello shul nuevo.

—Aún no —respondió el Rebe—, el *ezrat nashim*, la sección de las mujeres, no está completado.

—No precisamos necesariamente que las mujeres recen

12- *Nidá* 45b.

13- *Séfer HaSijot* 5752, Parshat *Jaiéi Sará*, p. 111.

14- *Sotá* 11b.

con nosotros —dijeron los *jasidim*.

—Sí, lo precisamos —el Rebe respondió con firmeza—. El Talmud declara: «Desde la destrucción del Santo Templo, las puertas de la plegaria han estado cerradas; pero las puertas de las lágrimas aún están abiertas».¹⁵ Cuando las mujeres oran, lo hacen con lágrimas. Por su mérito, serán respondidas nuestras plegarias.

ACCIÓN:

Piensa en algo que tendrías que haber hecho hoy, pero no hiciste. Emplea tu cualidad femenina de la devoción para llevar a cabo aquella tarea.

15- *Berajot* 32b.

Un hombre estaba visitando el zoológico, yendo de jaula en jaula, cuando se topó con una que tenía arriba un letrero pintado que decía: «¡Presencie una profecía mesiánica! ¡El lobo y el cordero yacen juntos!». El hombre miró dentro de la jaula y quedó estupefacto. En efecto, había un lobo y un cordero dormitando allí, uno junto al otro. Emocionado, y con lágrimas en los ojos, el hombre se acercó corriendo al vigilante y exclamó:

—¡Esto es maravilloso! ¡Una señal milagrosa! Por favor, dígame, ¿cómo han logrado este mérito?

El vigilante se encogió de hombros, y dijo:

—¿Mérito? Lo único que sé son las órdenes del jefe: «Tres veces por día, pon en la jaula un cordero nuevo».